

Ueber das Meteoreisen von Quesa, provinz Valencia, Spanien, von E. Cohen (*Mitth. aus dem naturwiss. Ver. für Neu-Vorpommern u. Rügen*, 1899, t. xxxi, páginas 63-66).—El eminente profesor de Greifswald ha realizado, sirviéndose de noticias, fotografías y pequeños ejemplares que le hemos remitido, un estudio sobre este meteorito de que tienen conocimiento nuestros consocios por las notas del Sr. Boscá publicadas en los ANALES de esta Sociedad.

Limitándome á los datos nuevos consignados en esta nota con respecto á lo ya sabido por las comunicaciones del señor Boscá, indicaré brevemente la opinión del profesor Cohen sobre la estructura, composición y clasificación del meteorito de Quesa, hasta donde le fué posible juzgar de ellas con el escaso material de que pudo disponer.

Se trata de una octaedrita con láminas al parecer de mediana anchura. Las columnas de kamacita son cortas, de contorno varicoso y no dentado (1). La parte granular no ofrece en este hierro meteórico la disposición habitual en el grupo á que pertenece, sino que consiste en bandas finas, de 000,3 milímetros de anchura, brillantes, bastante tortuosas, de aspecto de tanita, que destacan algo sobre las caras de corrosión. Las columnas de tanita presentan notable anchura y los campos están muy desarrollados, convirtiendo éstos en finos granos de plesita obscura con pequeñísimas láminas brillantes en la parte central.

La composición de este meteorito hallada por Cohen corresponde á una octaedrita normal, y es la siguiente:

$$\begin{array}{r}
 \text{Fe} = 88.73 \\
 \text{Ni} + \text{Co} = 10.85 \\
 \text{P} = 0.15 \\
 \hline
 99.73
 \end{array}$$

Los escasos y pequeños trocitos de que dispusimos en el primer reconocimiento, debían proceder de la zona superficial, en la cual la estructura y hasta la composición difiere de las de la masa general, siendo más rica aquella que ésta en níquel, lo cual ha explicado Fleitmann por ser este cuerpo mucho menos fugitivo que el hierro. Cohen ha analizado 0,16 gr. de la porción de estructura granuda que suponemos superficial y ha obtenido, sin embargo, el resultado contrario, pues le han dado

$$\begin{array}{r} \text{Fe} = 95.56 \\ \text{Ni} + \text{Co} = 4.40 \\ \hline 100.16 \end{array}$$

Aun cuando un análisis realizado con tan escaso material no es probable sea completamente exacto, y pudiera en realidad ser algo mayor que la consignada la proporción de níquel, siempre resulta ésta en el caso presente, y contra lo admitido, notablemente menor que en la parte no metamorfoseada del meteorito.

(1) La primera clasificación de este hierro meteórico como una ataxita que yo comuniqué al profesor Boscó, es errónea y dependió de no haber visto en los pequeñísimos trozos de que se dispuso las figuras de Widmanstätten ni las de Neumann. Las esquirlas, además de su pequeñez, eran de la superficie, la cual ofrece en estos hierros, como se sabe, su estructura muy modificada, y más aún si los trocitos se extrajeron á golpes con un corta-frío, por todo lo cual no constituían ejemplares determinables en realidad. Sin embargo, podía notarse que la estructura no es tan compacta y las caras de corrosión tampoco ofrecían el brillo mate particular ó como barnizado que suele ser característico de las eutaxitas. Disponiendo ahora de más material y en vista de un análisis químico más exacto que el realizado primeramente, no cabe duda de que el ejemplar de Quesa es una octaedrita normal.

Debo hacer notar que es el primer caso de hierro meteórico caído en España de que se tiene noticia, pues todos los meteoritos del país que posee nuestro Museo son pétreos.